

ANTE LA TRAIACION TIENE LA ULTIMA PALABRA EL PUEBLO

LA V O Z DE LA F. A. I.

Tierra y Libertad

Al escribir estas líneas no sabemos la suerte que habrá corrido Checoslovaquia el sábado, día 24. Si hay algún síntoma que habla por sí mismo sobre la naturaleza del sistema capitalista moderno, es éste: que la suerte de un país que no quiere ser esclavo de Hitler, no se decide en el propio país interesado; se resuelve en las entrevistas Hitler-Chamberlain, que tanto han entusiasmado a los demócratas del mundo, como si ese sólo hecho no fuera significativo en lo que respecta a la política de concesiones que va dando victoria tras victoria al fascismo del eje Berlín-Roma-Tokio, sin que se vierta más sangre que la de los pueblos sacrificados...

Podríamos hablar mucho sobre el juego de la diplomacia europea, y sobre el triste papel de quienes, por temor a la guerra, permiten que sus más feroces provocadores vayan tomando posiciones que les serán sumamente útiles el día de la gran catástrofe. Podríamos hablar con un poco de amargura de la posición de las grandes organizaciones y partidos antifascistas que siguen conformándose con hacer declaraciones, mientras se consuman los planes siniestros que entregan a los pueblos débiles a la insaciable fiera imperialista. Podríamos hablar bastante del pánico a las consecuencias de un choque que frenara el avance indudable de la Alemania dirigida por el más peligroso de todos los locos del siglo XX, pánico que sienten los que aparentan trabajar por «la paz»; podríamos decir algo sobre el miedo a la acción revolucionaria de las masas populares, miedo que dicta muchas actitudes —más de las que se piensa— de los políticos «realistas» que van dejando que las páginas de «Mein Kampf» se traduzcan en hechos y quieren engañar al mundo —¿todavía!— sobre las intenciones pacíficas de un Hitler o un Mussolini, para quienes la guerra es ley, porque sólo arrastrando a sus pueblos tiranizados a la guerra pueden seguir reinando todopoderosos a base del terror. Podríamos hablar bastante de todos los bandos, de todas las potencias, analizando la actitud de cada una y llegaríamos a conclusiones nada favora-

EL "TURNO" DE CHECOESLOVAQUIA

bles que culminarían con una misma seguridad: si el pueblo checoslovaco no se decide por sí mismo a luchar por su independencia, el sacrificio será consumado. Será consumado, por encima de las declaraciones y tratados amistosos, porque hay un capitalismo internacional, hay una red de grandes financieros e industriales, hay un engranaje de mercaderes, que sólo se conmueve y procede al dictado de intereses propios, que lo mismo hunden a un pueblo en la ignominia de la esclavitud más espantosa, dejando a los bárbaros hacer, como aparece disfrazado de «custodios de la paz» y «salvadores» de los pueblos débiles, decidiéndose a la guerra si así conviene a los que dominan la tierra...

El turno corresponde a Checoslovaquia. Y ay de su pueblo si no se decide a mostrar las uñas, si no amenaza con jugarse íntegro en la defensa propia, si no se apresta a la lucha, con todas las consecuencias, contra los chacales que pretenden asaltarlo, asesinando sus libertades. El pueblo checoslovaco es quien dirá la última palabra, si quiere. El dirá si prefiere la lucha a muerte, a la sujeción abyecta a Hitler. El dirá si antes que la «paz» impuesta por la diplomacia internacional, está dispuesto a repetir la gloriosa epopeya del Pueblo español, agregando un ejemplo más de dignidad y de heroísmo. Toca el turno a Checoslovaquia. Ojalá sea su Pueblo quien hable, porque sólo así conservará su independencia; sólo así los amos de la tierra —de todos los bandos— no consumirán sus trágicos planes...

LA REVOLUCION VIVE Y TRIUNFARA

Hay hechos que son un sarcasmo. Hechos que resultan de una existencia brutal. De entre ellos, el más brutal y vergonzoso, es el que se relaciona con la posición de algunos partidos y hombres de partido, ante el problema de la Revolución española.

Esa Revolución que salvó a España, esa Revolución que puso en la calle a los trabajadores, esa Revolución que venció a los militares traidores en julio, esa Revolución que la sangre obrera proclamó en las grandes ciudades y en los pueblos del agro español, esa Revolución que en la guerra hizo los «milagros» increíbles que han sido asombro del Mundo, esa Revolución que llevó a las fábricas y a los campos el aliento viril de las masas proletarias, esa Revolución que liberó a la infancia de la prisión infecta que los dogmas construyeron para asfixiarla, esa Revolución que limpió la tierra de la carroña clerical al servicio de los poderosos, esa Revolución que puso a la mujer española en una nueva y promisoría fase de su vida, esa Revolución que con el sacrificio de la vida de los más abnegados luchadores y con el dolor torturante del Pueblo, realizó la gran epopeya de la liberación de España, es la que hoy niegan, sirve de mofa, es agraviada, es atropellada en sus más caras conquistas, por quienes en la hora dramática en que el Pueblo revolucionario fué TODO, y «ellos» nada, como «ellos» mismos reconocieron públicamente, hubieran caído sin honor, sin el estallido triunfal de la Revolución proletaria...

Esa Revolución nuestra, española, fruto de titánicos esfuerzos y de luchas preparatorias que honran al anarquismo español, y que fué respuesta activa, plebiscitaria de sacrificios, que un Pueblo digno dió al fascismo que alzó cabeza en pleno reinado de los que niegan ahora las condiciones revolucionarias de la lucha, y hablan de nuevo el lenguaje de la burguesía; esa Revolución que vive en el alma de las multitudes, y que no se corrompe por contagio de tantas corrupciones políticas, ni se doblega ante tantas maniobras contrarrevolucionarias, que late en los que ofrendan la vida en las batallas de cada día y de cada hora, que mantiene la moral de sacrificio en las masas productoras, que es fundamento sólido de la moral combativa del Pueblo y valladar infranqueable para el desaliento y el cansancio; esa Revolución que dió esperanzas a las masas oprimidas de todos los rincones de la tierra, y que anhela hacer de España, después de la jornada bélica que con sangre del Pueblo se sostiene, algo digno de tal Pueblo y de tal jornada; esa Revolución, que no puede ahogarse con las garras asfixiantes de decretos y manejos de corte totalitario, y que cumplirá su misión histórica pese a todo, vive y vivirá mientras esté en pie nuestro Pueblo, que sabe cómo nació y ensayó un golpe mortal la peste fascista, que sabe cómo vivió él mismo antes del 19 de julio, que sabe que tiene legítimo derecho a que sea realidad, no ficción teórica ni tópico para la demagogia, aquello de que EL PUEBLO DECIDIRA LIBREMENTE SU PROPIO DESTINO.

Si, se engañan los «sepultureros» de una Revolución que en la España antifascista es el motor de todas las gestas de su Pueblo. Se engañan los que miran al pasado, los que sueñan con exóticos dictatoriales, los que no pueden comprender lo que siente y quiere el Pueblo porque no son capaces de ponerse a la altura de su sacrificio. La Revolución vive. La Revolución triunfará.



EL HACHA

DEL FASCISMO SE MELLARA EN LA RESISTENCIA DE NUESTRO PUEBLO

CONTRA EL FASCISMO

ESPAÑA SEÑALA EL CAMINO

Todos los pueblos que quieren conquistar su libertad, que quieren defender su independencia, están en el deber de aprender bien la lección española.

Deben aprenderla en sus diversos aspectos. En aquél que se refiere a la conducta de las grandes potencias, fascistas y democráticas, ante el problema de un pueblo invadido, ante los crímenes inauditos cometidos por los que a toda costa quieren esclavizar a un pueblo que odia la esclavitud. Y en aquel otro, que es el esencial, que la actitud decidida del pueblo de España ha revelado como garantía de que la libertad y la independencia no serán pisoteados por los que poseen la fuerza, porque a ésta se opone un pueblo alzado en revolución, puesto en pie de guerra, aunque en inferioridad de condiciones, y en acción heroica contra los enemigos, contra los «amigos» que a enemigos favorecen, contra todo y frente a todos. Por la libertad, para la libertad. España es una cantera viva de experiencias. El Pueblo español ha señalado el único camino capaz de conducir a la anhelada libertad. Quien no sepa aprender en la trágica sangría que sufrimos nosotros la mejor enseñanza para defender sus derechos, está condenado a ser víctima de los modernos bárbaros, está predestinado a caer en las redes que preparan los mandarines del capitalismo internacional.

El pueblo chino está en lucha. El pueblo checo puede ofrecerla. Nosotros hemos señalado, seguimos indicando el camino.

LA F. A. I.

LA C. N. T.

Y LA F. I. J. L.

UNIDAS, POR LA VICTORIA, POR LA REVOLUCION